

La revisión de la cultura visual en España 25 años después. Madrid, 8, 9 y 12 de abril de 2021

The revision of visual culture in Spain 25 years later. Madrid, April 8, 9 and 12, 2021

MELANIA RUIZ SANZ DE BREMOND  
Universidad Autónoma de Madrid  
melania.ruizs@estudiante.uam.es

Cuando en el invierno de 1996 la revista *October* envió un cuestionario a distintos académicos relacionados con el estudio de las imágenes, el objetivo de los editores era saber de qué forma y hasta qué punto la cultura visual se había consolidado en un espectro amplio de disciplinas que trabajaban con lo visual. De forma parecida, y salvando las distancias, el simposio *Más que Imágenes. El debate sobre la cultura visual, 25 años después*, celebrado los días 8, 9 y 12 de abril de 2021 en el centro Cultural La Corrala (Madrid)<sup>1</sup>, también buscaba ofrecer una panorámica de dicha consolidación en el contexto nacional, a los veinticinco años de la publicación del famoso cuestionario. Por tanto, era necesario volver a reflexionar sobre los cambios teóricos y metodológicos que ha propiciado el, así llamado, “giro visual”. El seminario se celebró tanto de manera presencial como en formato online y se complementó con una sesión predoctoral en la Universidad Autónoma de Madrid. Las jornadas fueron organizadas por Juan Albarrán, María Cruz de Carlos, Olga Fernández López, Francisco de Asís García, David Moriente, José Riello, Sandra Sáenz-López y Jorge Tomás, todos ellos docentes del Departamento de Historia y Teoría del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid.

Las cuatro mesas de las que constó el evento estaban organizadas dando privilegio al tiempo para el debate y el diálogo, y tenían como propósito valorar las principales aportaciones realizadas en el campo de la cultura visual en el contexto académico y profesional español a través de experiencias concretas. Por ello, cada una de ellas tuvo como eje vertebrador actividades relacionadas directamente con el oficio del historiador del arte y otras disciplinas de las humanidades: la investigación, la docencia, la escritura y la reproductibilidad de las imágenes. La interdisciplinariedad estuvo presente no solo en los debates sino, también, en la propia concepción del simposio. Así, los ponentes

<sup>1</sup>«<http://arteuam.com/simposio-mas-que-imagenes-el-debate-sobre-la-cultura-visual-25-anos-despues/>»



invitados provenían de perfiles muy heterogéneos, lo que permitió una multiplicidad de visiones; entre los ponentes hubo profesores universitarios e investigadores de Bellas Artes, Historia del Arte, y Educación; profesores de educación secundaria; conservadores de museos o editores y arquitectos, procedentes de diferentes instituciones de varias regiones de España, lo que aportó también una visión localizada y contextual de las distintas experiencias.

*Investigar (con las) imágenes* fue la primera mesa propuesta, entendiendo las imágenes como objeto de estudio y como herramienta para la investigación. En el debate quedó constatado que veinticinco años después se habían consolidado nuevas formas de mirar y nuevos objetos a los que mirar. Aurora Fernández Polanco (Universidad Complutense de Madrid) destacó en su ponencia la importancia de la temporalidad, el papel de las imágenes en la memoria y la imposibilidad de un mundo completamente interconectado. Por su parte, Alejandro García Avilés (Universidad de Murcia) revisó en su presentación el interés del historiador del arte Aby Warburg por la antropología y la necesidad de estudiar las imágenes para comprender los contextos, en ocasiones bastante lejanos a nuestra cultura. Por último, Fernando Marías (Universidad Autónoma de Madrid – Real Academia de la Historia) reflexionó sobre el lugar y la trascendencia que habían tenido los estudios visuales dentro del mapa de la historiografía del arte; sin duda fue llamativo que gran parte de su presentación la ocuparon los historiadores del arte estadounidenses. A partir de sus presentaciones el debate se centró en los diferentes perfiles del investigador de las imágenes, contraponiéndose el valor del anacronismo y la reconstrucción del pasado como finalidad de la historia del arte. La encendida conversación que siguió a la presentación de los ponentes demostró que siguen existiendo diferentes perspectivas en esta línea, así como maneras casi opuestas de posicionarse con respecto a la cultura visual. El debate hizo hincapié en la vinculación preferente que los estudios visuales parecen haber contraído con las manifestaciones contemporáneas, pese a que su marco teórico pueda ser igualmente pertinente para otras cronologías y geografías.

El abismo existente entre las corrientes de renovación de la cultura visual y su aplicación en la enseñanza se expuso en la segunda mesa, denominada *Enseñar y aprender con las imágenes: marcos, medios y diálogos*. En ella se contaba con un espectro docente más amplio que en la mesa anterior, orientada preferentemente al ámbito universitario, y se apelaba a los condicionantes y experiencias prácticas en la aplicación de este tipo de enfoques en otros niveles educativos. María Aguado Molina, profesora de Didáctica de las Ciencias Sociales y especialista en Educación Infantil (Universidad Autónoma de Madrid) habló de la importancia de las imágenes con las que los niños y las niñas se forman actualmente, no solo en el aula, sino fuera de ella, por lo que los maestros deben aprender a interpretar este conjunto de elementos con los que ellos conviven para aplicarlos a su formación e integrarlos en las unidades didácticas. A su presentación le siguió Esther Lozano López (ENTI-Universitat de Barcelona) que hizo alusión a la ausencia de la terminología específica de la cultura visual, tanto en descriptores

de los documentos oficiales de gestión de las enseñanzas secundarias, como en la propia formación. Entendiendo que la enseñanza secundaria era el caldo de cultivo óptimo para la difusión de estos debates metodológicos criticó que precisamente en estos espacios fuera donde más se hacía una Historia del Arte formalista y taxonomista. En último lugar, Aida Sánchez de Serdio, profesora del Grado de Artes de la Universitat Oberta de Catalunya, trató la manera en la que se trabaja con las imágenes en la docencia de las Bellas Artes, teniendo como premisa que los alumnos serán futuros productores de imágenes de diversa índole. En su experiencia personal, la profesora Sánchez de Serdio confirmó que había encontrado asignaturas específicas dedicadas a la cultura visual recalcando que no todos los estudiantes de Bellas Artes serían en el futuro artistas, sino también docentes. En el debate se destacó el condicionamiento de la superestructura que rige este tipo de enseñanzas, que limita por cuestión de tiempo e ideología los planes de estudio. Además, se recalcó la necesidad de salvar el vacío existente entre la secundaria y la universidad, no solo a través de un cambio en el sistema, sino también de los propios profesores que trabajan en él. Todo este debate confluía en la importancia de las herramientas que los alumnos manejan, los libros de texto en el caso de la educación obligatoria y bachillerato, así como los manuales de historia del arte que se utilizan en la universidad.

Por tanto, como se recordó en repetidas ocasiones a lo largo del seminario, la manera en la que aparecen las imágenes a través de libros de texto, manuales, monografías o catálogos de exposiciones tiene una interrelación con el texto. Esto hacía de nexo con la tercera mesa, que llevaba por nombre *Escribir sobre y con imágenes*. Los ponentes invitados destacaron por su conocimiento de primera mano del mundo editorial. En primer lugar, José Manuel Matilla (Conservador del Dpto. de Dibujos y Estampas del Museo Nacional del Prado) aportó su experiencia como comisario de exposiciones en el museo y, por tanto, con las publicaciones que surgen de las mismas. En este sentido, Matilla hizo alusión al diferente tratamiento y acercamiento que tienen un original y su imagen. Destacó, además, los diferentes cambios que ha experimentado el formato de las publicaciones, concebidas, tal y como dijo, como un trabajo colaborativo en el que muchas disciplinas interactuaban. Lucía Varela Merino, editora en Ediciones El Viso, destacó los cambios existentes en los catálogos de exposiciones de los últimos tiempos y llamó la atención sobre el papel que juega el público que consume este tipo de publicaciones y, por tanto, lo fundamental de la divulgación, estableciendo un nexo muy estrecho entre el público y las exposiciones temporales. Por último, Luis Vives Ferrándiz (Universitat de València) sacó a relucir la nueva esfera virtual de las publicaciones, así como nuevas manifestaciones visuales que solo podían tener espacio en revistas online, repositorios o blogs, como los gifs o los memes. El debate se dirigió al cuestionamiento de la dependencia entre el texto y la imagen, y a cómo el nuevo tratamiento de la imagen había transformado las diferentes publicaciones relacionadas con la historia del arte. En definitiva, se constató que

había un cambio en las publicaciones sobre exposiciones, tesis, o investigaciones donde las imágenes habían adquirido una importancia capital.

El lugar que ocupan las obras de arte en la cultura visual ha mutado con la reproducción y circulación de estas. Tal idea es la que se presentaba en la última mesa *Reproducir imágenes: original, materialidad y circulación* donde intervinieron Sergio Martínez Luna (Universidad Nacional de Educación a Distancia), quién eliminó las fronteras entre el original y la copia, entendiendo que ambas se necesitan mutuamente para existir. Esta retroalimentación entre ambos contextos también la empleó para hablar de materialidad, rompiendo las barreras entre la materialidad del objeto y la “materialidad virtual”. Por su parte Carlos Bayod Lucini, arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid y director de Proyectos en la Fundación Factum, exploró los procesos técnicos para la elaboración de copias que permitían reconstruir los contextos de las obras, así como la voluntad de proteger el patrimonio de una manera visual, aunque a pesar de ello se perdiera la materialidad de las obras. Por último, Nuria Rodríguez Ortega (Universidad de Málaga) abrió el debate sobre las humanidades digitales introduciendo el término tecno-imagen. Rodríguez Ortega contrapuso la idea de humanidades digitales con el giro material, estableciendo una nueva categoría de análisis de las imágenes que permitía entender la trayectoria material del objeto. Tras estas presentaciones se estableció un debate remarcando, una vez más, la necesidad del trabajo interdisciplinar. La problemática de los derechos de reproducción derivó en una llamada de atención sobre la limitación en la circulación de las imágenes basada en intereses concretos. Posteriormente se trató la idea de si existía una única materialidad, o podíamos hablar de varias dentro de la imagen y del objeto artístico. En definitiva, se constató que los avances tecnológicos han permitido una mayor reproductibilidad de las imágenes que ha modificado la forma de estudiarlas.

Bajo el título *A propósito del Simposio “Más que imágenes”*, se organizó la sesión predoctoral el 12 de abril, planteada como un espacio donde se recogieran los debates del simposio y se volcasen en la experiencia de los doctorandos que actualmente desarrollan sus investigaciones en la Universidad Autónoma de Madrid. El análisis de la experiencia de los propios doctorandos, quienes expusieron la manera en la que habían conocido los estudios visuales dentro de su etapa de formación, ejemplificó cómo estos se habían integrado en sus investigaciones. En este sentido, volvió a constatarse que la interdisciplinariedad y el origen de la universidad de formación de los asistentes daba como resultado respuestas muy diferentes. Se rescataron temas y debates surgidos en las mesas anteriores, tales como la recuperación de la historia frente al anacronismo, conformando así los diferentes, aunque no tan alejados, perfiles de historiador del arte. También se abordó el aprendizaje recibido a través de docentes universitarios y de la educación secundaria, la escritura de la tesis y su interrelación con las imágenes, o el formato de imágenes con el que los doctorandos se enfrentan (originales o reproducidos). Este hecho sin duda se constató en la sesión predoctoral, donde se concluyó

que muchas de las tesis en curso hoy día no podrían haber surgido sin los preceptos de la cultura visual, es decir, muchas de estas investigaciones son herencia directa del debate teórico-metodológico de los estudios visuales.

En definitiva, el Simposio “Más que Imágenes” fue un espacio muy productivo para continuar el debate en torno al debate de la cultura visual y constatar que este panorama teórico-metodológico se ha consolidado dentro del contexto español produciendo muchos cambios en las humanidades. Sin embargo, sigue siendo un asunto que abre nuevas cuestiones y problemáticas que hay que tener en cuenta y merecen ser repensadas aún. El cuestionario de la revista *October* sigue estando vigente para los investigadores de las imágenes aún en el año 2021.